

Aprovechamiento
Hidroeléctrico
del Río Negro



Acto de colocación
de la piedra
fundamental

ASÍ HABLÓ TERRA
EL 18 DE MAYO DE 1937

20
APROVECHAMIENTO HIDROELECTRICO DEL RIO NEGRO

Acto de Colocación de la Piedra Fundamental

**Así habló Terra el 18
de Mayo de 1937**

MONTEVIDEO

1937

Pueblo del Uruguay:

Si la ciencia de gobernar puede verter en los hombres que la practican el sosegado impulso de la felicidad, hoy puedo afirmar que me siento profundamente dichoso, imbuído de esa serena alegría que nos causa el celoso cumplimiento de nuestro deber, sólo perceptible cuando se han desbordado los deseos de la propia personalidad, para alcanzar el concepto y la utilidad del bienestar general. Los acontecimientos han permitido, y la voluntad de todo un pueblo lo ha consagrado, que después de perseguir durante veinticinco años un ideal patriótico, hoy me sea dable inaugurar oficialmente la iniciación práctica de esta gran obra hidráulica, que resolverá por espacio de siglos el problema capital del suministro de fuerza y de luz.

TESORO INTACTO

Hemos arribado, finalmente. Pero han sido necesarios veinticinco años para hacer triunfar esta magnífica solución, realmente perfecta desde el punto de vista social, porque si bien otros países se nos han adelantado en la aplicación de esta nueva ciencia económica, los hemos superado notablemente en la forma de organizarla y con-

ducirla. En el exterior, y en la mayoría de los casos, se han realizado las obras hidráulicas en beneficio de concesionarios o de empresas particulares, mientras que nosotros, en este pequeño y sin embargo tan grande y querido Uruguay, aprovecharemos los tesoros intactos de nuestro hermoso y fecundo río, en bien del Estado y para el Estado, que es como afirmar en bien del pueblo y para su futura prosperidad.

REVOLUCION BIENHECHORA

Repito que han sido necesarios veinticinco años de duro e incesante batallar, para imponer esta empresa en el seno de los Poderes Públicos que hasta no hace mucho tiempo se mostraron incapaces de comprender la magnitud y la trascendencia del problema, cegados sus integrantes por el fanatismo de dogmas absurdos. Deseo proclamar bien alto ante los radioescuchas de todo el país, que esta iniciativa no se hubiera llevado jamás a cabo, de no haberse producido y triunfado la bienhechora Revolución de Marzo, savia vivificadora de nuestra dormida energía y poderoso renovador de valores mentales, que cerró un doloroso ciclo de nuestra existencia e inició otro, cuya estupenda realidad estamos viviendo en estos momentos.

LA VOLUNTAD POPULAR

Yo lo afirmo ahora y la Historia lo ratificará más adelante, con mayor celo aún que el que pongo en mis

palabras: ¡Bendita Revolución de Marzo, que nos salvó del caos, de la anarquía y de la bancarrota, producidos por la carencia de un gobierno eficiente y por el desorden imperante en todas las esferas de la Administración Pública, razón de subsistencia y de caída del viejo régimen, desplazado para siempre por la sanción inapelable de la voluntad popular, que si se demora circunstancialmente en sus fallos, es irrefrenable y eterna en sus efectos!...

Volvamos un instante los ojos hacia el pasado, y asombrémonos por la longitud y la provechosa herencia del camino recorrido en estos cuatro años de sacrificios; tan prodigiosa es la tarea de la reconstrucción nacional, tan numerosos los beneficios recogidos en la corta jornada, que parece labor de generaciones más que de años, concreción de etapas más que resumen de un gobierno.

EL JUEGO DE LAS PASIONES

Estábamos entonces enfermos en brazos de la demagogía desorbitada e inconscientemente rodábamos hacia el abismo envueltos en la abulia ejecutiva del Colegiado, vencidos por la desorganización financiera y económica, y empequeñecidos por el sorpresivo triunfo de ideologías extrañas al medio ambiente de nuestro régimen social. En política aparecían en el desempeño ficticio de la cosa pública, integrando el eje responsable de su marcha, nueve personas aisladamente muy honestas y respetables, pero impotentes en la práctica para dirigir a la Nación

con celo y eficiencia, de acuerdo con la fórmula deliberativa característica del gobierno pluripersonal, estorbándose los unos a los otros en sus esporádicos intentos de realización, y anulando sus propias individualidades en controversias internas, casi constantemente determinadas por el juego de las pasiones o las veleidades personales. Tal era el cuadro de un Poder Ejecutivo que en períodos difíciles o en crisis orgánicas profundas debía actuar con unidad de acción y recursos decisivos, pero que cuando llegaron los instantes de prueba resultó la expresión permanente, desalentadora, del desconcierto, de la incapacidad y de la inercia, autorizando la formación de estados propensos al estallido de la guerra civil, que en vísperas de la Revolución de Marzo se asomaban amenazantes en el borde del horizonte. Guerra civil azuzada por el descrédito nunca igualado de las oligarquías dominantes, insensibles a las aspiraciones populares, prepotentes aún en la flagrante bancarrota de su gestión personal, como si hubieran querido demostrarnos la verdad del viejo aforismo de que "Dios ciega a quien desea perder"!...

DIGO MI VERDAD

En lo que a mí respecta, recordaré lo que bien decía Carlyle: "Un hombre ama el poder, si no es un ser inferior, para desde él realizar el bien; y si ve que el desorden, su eterno enemigo, se arrastra en torno suyo, quiera llegar a dominarlo, y no encuentra descanso hasta obtener

el triunfo. Si los mahometanos, contemplativos e inertes, no pueden soportar el espectáculo de una capa raída sin remendarla con sus propias manos, a un hombre de nuestra propia raza, le es preciso, ante un país hecho añicos, dejar impresa en la tierra la imagen de su verdad personal". Y es mi verdad la que estoy sintetizando en estos momentos en que dirijo la palabra al pueblo oriental, para que así quede grabada en las anchas páginas del tiempo, y sirva de testimonio a las épocas venideras, de cómo quise y me esforcé por servir a nuestra patria.

En finanzas nos encontrábamos con setenta y tantos millones de déficits de todo orden y con sólo trescientos mil pesos en caja; con presupuestos vencidos por sumas millonarias y con los servicios de la Deuda Externa e Interna por pagar, a sumarse a los sesenta millones que constituían la Deuda Flotante del Presupuesto Nacional, de los Municipios y de los Entes Autónomos.

CUADRO DANTESCO

¡Cuadro dantesco jamás conocido en la historia del país, quiebra de todos nuestros valores y reservas, como ni siquiera se conoció cuando las luchas fratricidas desgarraban nuestras carnes y empobrecían nuestra campaña, o cuando golpeaban en los muros de Montevideo las granadas de un ejército invasor!...

Hallábase el Banco Hipotecario en quiebra y con sus cédulas cotizándose al 76 por ciento; las Cajas de Jubilaciones, garantía del porvenir de las familias de doscientos

mil afiliados, en plena bancarrota y a punto de cerrar sus puertas; tres meses de las Pensiones a la Vejez impagas y con riesgo de suspensión total; el Ministerio de Salud Pública arrastrando penosamente un déficit diario de cinco mil pesos, en trance inminente de clausurar hospitales y suprimir servicios ante la imposibilidad de sostenerlos por más tiempo; la economía pública soportando una disminución al 50 por ciento de las exportaciones de épocas de normalidad, con créditos congelados en el comercio exterior que ascendían a más de cincuenta millones de pesos, con el encaje oro del Banco de la República minado y disminuído en proporciones enormes a consecuencia de medidas que se traducían en general confusión y desacierto, y con el Consejo Nacional preocupado en suspender el pago de los intereses de las Deudas Externas, después de haber suspendido un año antes, pero tardíamente, el servicio de las amortizaciones. Y mucho más aún, porque la extensa lista de nuestras calamidades llenaría volúmenes enteros. Sufríamos la existencia y la presencia sin solución de cincuenta mil desocupados, ofrendándonos sus miserias y clamando por la adopción de medidas de solidaridad social; constatábamos al espíritu nacional sumiéndose en el más extremo pesimismo, porque descendía simultáneamente al más bajo nivel la retribución de nuestras industrias madres, las cotizaciones de los productos de la ganadería y la agricultura, fuentes máximas de nuestra riqueza y de nuestra evolu-

ción civilizadora; alcanzaba la moneda la aguda desvalorización de los días de la Guerra Grande, y nadie atinaba a defenderla con medidas razonables y expeditivas, negándole al Banco de la República su misión fundamental de dirigir y controlar el mercado de cambios, substrayéndolo al cumplimiento de un imperioso deber en el momento cenital de aquella crisis espantosa y sin precedentes.

CONTRALUZ DEL PASADO

En lo social y en lo moral, presenciábamos el debilitamiento al culto de la patria y a la organización tradicional de la familia, socavadas ambas instituciones por la propaganda descabellada de dogmas contrarios a nuestras hermosas tradiciones, de las cuales obtuvimos en el pasado fuerzas suficientes como para sobreponernos a todas las vicisitudes. La clase obrera se mostraba decepcionada y entristecida por una política de múltiples y falaces promesas, expuestas sistemáticamente en vísperas electorales y desechadas también permanentemente después de alcanzado el poder. Nada permanecía firme o lozano en medio de aquel vendaval desatado. Todo vacilaba y amenazaba descomposición, como si el Destino hubiera querido medir nuestra capacidad de sufrimiento y de reacción.

Mientras que en la actualidad —como bien lo ha dicho un historiador de la Revolución de Marzo— y en tanto su obra culmina y resplandece como si nos halláramos en una

altura desde donde se dominan los paisajes, la visión se extasía en este contraluz del pasado inmediato y del grandioso presente. "Es como si salvados de un naufragio por un azar de Dios, contempláramos a un tiempo el oleaje sombrío de la tragedia y el mar sereno de la bonanza".

OBRA POSITIVA

El pueblo no debe olvidar, pasado el huracán, alejado el cataclismo —que esas fueron las causas sombrías, dramáticas, aunque relativamente recientes de la Revolución de Marzo—. De esta gran Revolución, sin sangre y sin dolor, que abrió al país una era de optimismo y de esperanza, que hizo crecer de inmediato todos los valores en la Bolsa de Comercio, de las industrias manufactureras, de la ganadería y de la agricultura; que nos permitió saldar los déficits millonarios, que constituían las nefastas herencias del desaparecido Colegiado de triste recordación; que nos hizo posible entregar al Banco Hipotecario diez y seis millones de pesos en nuevos recursos, con los cuales se salvó a la institución de la insolvencia y se redujeron al 4 por ciento las cargas de sus deudores, providencial respiro para los deudores del campo, que en conjunto le debían setenta millones de pesos; que nos permitió aumentar el capital del Banco de la República en ocho millones de pesos y dotarlo de un fondo de veinte millones para atender la defensa de la moneda; ponernos al día en el servicio de las Pensiones a la Vejez, y colocarnos en

situación, en lo que se refiere a la Salud Pública, de levantar ese hermoso y magnífico monumento del Hospital de Clínicas, uno de los más grandes y perfectos del mundo y prueba acabada de cómo el Estado vela actualmente por las clases humildes de la sociedad; de erigir el Instituto de Higiene y de Enfermedades Infecciosas, que será también el primero del continente y orgullo de la República; y que alejando el peligro de tener que despedir enfermos y cerrar policlínicas y salas hospitalarias, podamos ejecutar con recursos ordinarios la construcción de cuatro hospitales nuevos: los de Dolores, Rocha, San José y Cardona y que levantemos un nuevo pabellón en el de Flores. Que nos haya sido posible llamar a licitación para erigir un gran hospital en Belvedere, sobre las faldas de nuestro Cerro e iniciar la instalación de un preventorio en la misma localidad, una Sala de Auxilios en Carrasco, un hospital en Artigas y otros en Melo, Durazno, Rocha, San José y Cardona; para la ampliación del hospital de Treinta y Tres y la anexión de un nuevo pabellón para infecciosos en el que ya existe en Florida. Y tengamos en estudio para pronta realización, los planos de un gran Hospital Psiquiátrico que absorberá dos millones trescientos mil pesos, y los correspondientes a un magnífico hospital-sanatorio para tuberculosos, cuyo costo será de cuatro millones de pesos, y que está desde ya perfectamente financiado. No comentaré aquí, empero, lo realizado por el Municipio de Montevideo, porque a la vista está la trans-

formación y el constante embellecimiento de la ciudad, emanados de la gestión y el dinamismo singular de un Intendente patriota y honorable.

DOCUMENTACION GRAFICA

Aún para quienes hemos tenido el honor y la fortuna de dirigir la cosa pública en este período, esta inmensa obra nos resulta maravillosa, casi diría prodigiosa, de no reconocer las formidables facultades que en sí encierra el espíritu del hombre animado de una fe sublime en su patria y en el místico deseo de bien servir. Y toda esta obra constructiva se ha efectuado con recursos propios, sin nada pedir al extranjero, mientras que en el pasado cualquier iniciativa de esta trascendencia debía recurrir invariablemente al oro extranjero, que si bien nos permitió desenvolvemos en muchas oportunidades, originaba incesantemente nuevos y pesados gravámenes sobre nuestra incipiente economía, cuya vitalidad se iba estrangulando paulatinamente. Y de esta suerte, bastándose a sí misma, la Revolución de Marzo ha realizado en distintos puntos del país obra por valor de cuarenta millones de pesos, totalmente pagas a quienes las efectuaran, cuya documentación gráfica se estampa diariamente en las columnas de "El Pueblo", y que continuarán allí apareciendo por más de un año, como un vivo proceso de nuestro triunfo.

ORDEN ADMINISTRATIVO

En materia de Instrucción Pública la obra es igualmente grandiosa. Se han construído escuelas por doquier, se ha llamado a licitación para levantar seis edificios para liceos; está en construcción la Facultad de Odontología, que tampoco tendrá rival en América; se ha construído la Facultad de Química y Farmacia; y se están terminando los planos para llamarse a licitación para la erección de la Universidad de Mujeres, la Facultad de Arquitectura y la Facultad de Ingeniería. Todos estos progresos se han hecho y se harán, no porque haya mejorado la situación del mundo —como pretenden hacer creer los adversarios del régimen actual, ya que los otros países, la casi totalidad de ellos, están aún por liquidar satisfactoriamente sus crisis— sino porque se ha puesto orden en las cosas y se han aplicado los principios científicos en el manejo de los intereses colectivos, y porque los hombres de la Revolución de Marzo han trabajado mucho y han bregado bien, con patriotismo y abnegación, con la mirada puesta en el bienestar de la República.

Las rentas han sido mejor percibidas, con fiscalización perfeccionada, que les ha permitido crecer enormemente, y hemos aplicado la economía dirigida con resultados realmente sorprendidos.

Pagamos los presupuestos al día y a veces adelantados, y hemos podido mejorar los sueldos de cuarenta y

cuatro mil empleados del Estado, que ganaban menos de cien pesos mensuales, después de suprimir todos los impuestos que pesaban sobre ellos.

La exportación se ha duplicado: de cincuenta y ocho millones que fuera en el año 32, es decir, el año anterior a la Revolución, ha pasado a ciento cinco millones en el año 1936; el Banco de la República ha visto aumentar su encaje a oro y tiene en estos momentos un superávit de más de treinta millones en divisas; pagamos sin sentir, sin ningún sacrificio, cincuenta y cinco millones de los créditos bloqueados del comercio exterior, quedando solamente un saldo de seis millones que rápidamente será extinguido.

TRATADOS Y CONVENIOS

Para conseguir todo esto, ha sido necesario que los gobernantes pusieran de lado la política de “dejar hacer y dejar pasar”, iniciando la de los tratados de comercio con Alemania, con el Brasil, con los Países Bajos, con el Japón, con España, con la Gran Bretaña, con Checoslovaquia, con Noruega, con el Canadá, con Suecia, con Finlandia, con Bélgica, y mientras se aprobaban estos tratados realizados después de la Revolución del 33, el Banco de la República suscribía veintiocho convenios privados de compensación, con resultados extraordinarios que se reflejaban de inmediato en la balanza de pagos y de cuentas. Mientras que los tres únicos tratados de comercio que se habían realizado por el viejo régimen fueron denunciados en el año 1914.

Hasta 1933 exportábamos carne con destino a cuarenta y tres distintos países; pero desde que se estableció el sistema del cambio compensado hasta Diciembre de 1934, conquistamos veintidós países más; en el año 1935 agregamos nueve, y tres en 1936, y hoy distribuimos nuestros productos en setenta y siete países distintos, o sea con una ampliación de mercados del 80 %, conquista fecunda de la Revolución de Marzo!!

Hemos adquirido el primer puesto en el mundo como exportadores de carnes conservadas a los Estados Unidos gracias a las medidas de política financiera adoptada por el Gobierno Revolucionario, permitiéndonos esta política pagar doce millones de pesos de primas al ganado, distribuidas entre los productores de todo el país.

El tratado con el Brasil nos ha permitido abrir un mercado remunerador para nuestro ganado en pié. El tratado con Italia nos ha hecho colocar importantes partidas de carnes congeladas en momentos en que había superabundancia de ganados de tipo apropiado, y lo mismo aconteció con Alemania, que tenía sus puertos cerrados para ese rubro fundamental de nuestra riqueza, en especial modo para el extracto de carne, que no tenía otros mercados y estaba acumulado en grandes stocks desde años atrás.

PROGRESO SIN PRECEDENTES

Si importante ha sido la obra ya enumerada, merece destacarse especialmente la gestión ante el Gobierno Bri-

tánico, mediante la cual se ha obtenido una cuota adicional para los ovinos, de dos mil doscientas toneladas que representan un consumo de doscientos veinte mil corderos más de los que teníamos asignados hasta el presente, amén de ochocientas ochenta toneladas de bovinos enfriados y doscientas setenta y dos toneladas de carne congelada, agregadas al contingente de Ottawa.

Y así hemos podido importar en maquinarias, en ganado de pedigrée, en implementos agrícolas, en vehículos de trabajo, en motores, semillas, materiales industriales, etc., cerca de cien millones de pesos, desde la Revolución a la fecha, que se han incorporado a la riqueza pública conjuntamente con otros cien millones más, que es el excedente sobre las exportaciones en el mismo período de tiempo.

Hecha esta ligera síntesis de tantos progresos que exigiría muchos libros para relatarlos, y haciendo constar que la República nunca en toda su historia ha dado un salto tan grande hacia el porvenir como en estos cuatro años, lo que se demuestra con las cifras que acabo de mencionar y con las que nos revela en estos momentos el censo, de que el año 33 de la Revolución había solamente ocho mil establecimientos industriales y este número ha crecido hasta llegar hoy a diez y ocho mil, o sea diez mil fábricas nuevas, algunas de enorme importancia, pasemos a comentar el significado del aprovechamiento hidroeléctrico del Río Negro, en vías de realizarse y que ha provocado los festejos de la Nación.

II

Empecemos por establecer clara y terminantemente que esa obra, en su totalidad, no costará al país más de cuarenta y seis millones doscientos diez y nueve mil trescientos cuarenta y tres pesos con cuarenta y nueve centésimos, pudiendo ser rebajada esa cifra todavía en más de un millón de pesos por probables economías en la construcción, y nunca aumentada, porque el contrato que se acaba de firmar así lo establece en forma indeclinable.

OBRA BIEN ESTUDIADA

Gastando esos cuarenta y seis millones se obtendrá por año setecientos millones de K.W.H., vale decir, más de tres veces de lo que hoy consume la República. Esos K. W. H. valdrán desde el primer momento menos que lo que hoy nos cuestan los de las usinas termoeléctricas y los precios bajarán notablemente a medida que el país progrese y sus industrias se desenvuelvan, siendo reducidos esos precios a simples gastos de la Administración de las Usinas, cuando la obra esté totalmente amortizada, pudiendo prácticamente demostrarse que lo estará a los diez años de construída. Desde el primer momento economizaremos el drenaje de dinero fuera del país por compra de carbón y de fuel-oil, que hoy representa la suma de dos

millones trescientos mil pesos al año, suma que se duplicaría de inmediato de no realizarse el aprovechamiento del Río Negro, porque habría que duplicar las máquinas de las usinas termoeléctricas para responder al consumo progresivo de la energía y de la luz, gastándose por ese solo concepto más de quince millones de pesos. Pero la capacidad productora del Río, que será desde el primer día de su funcionamiento tres veces superior a lo que hoy necesita la República, podrá acrecerse hasta mil seiscientos millones de K.W.H., colocando turbinas en el Bajo Río Negro, de modo de aprovechar el desnivel de cincuenta metros existente entre Rincón del Bonete y Mercedes. Esos trabajos ampliatorios podrían hacerse de inmediato y a poco costo, si se pudiera contratar con las Provincias Argentinas o con Río Grande del Sur, el suministro o exportación de luz y de energía, que se harían merced a un cable que atravesaría el Uruguay o nuestra frontera con el Brasil, en uno u otro caso. Se ha criticado esta obra con un argumento a primera vista impresionante, diciéndose que se van a inundar ciento diez mil hectáreas de terrenos, aproximadamente, en la formación de un inmenso lago que alimentará con sus aguas a las turbinas, sin detenerse a meditar que entre esas ciento diez mil hectáreas hay muchas que ya se inundan ahora, y que aguas abajo y aguas arriba nos encontramos actualmente con ciento setenta mil hectáreas anegadizas por las crecientes periódicas del Río, crecientes que van a desaparecer

una vez realizadas las obras. Si bien hay pérdida de riqueza en tierras con la formación del lago, está aquélla bien compensada por los enormes perjuicios actuales del Río, actuando en forma salvaje, sin exclusas, escapando al dominio del hombre y sólo obedeciendo a las lluvias torrenciales. Se puede afirmar que ninguna obra pública ha sido tan estudiada como la que hoy inauguramos, ayer por técnicos de primer orden contratados por el Estado en el extranjero, y entonces y ahora por nuestros primeros ingenieros, que han colaborado decididamente en esos estudios.

El proyecto que se ejecutará es originariamente el del célebre profesor Ludin, contratado por intermedio del Gobierno Alemán, y cuya reputación es universal. Las variaciones ofrecidas en su propuesta por el Consorcio Alemán, son indicadas por su experiencia, y no afectan para nada las líneas generales del proyecto, reduciéndose a simples detalles.

UNA SABIA OPINION

El profesor Ludin al terminar sus estudios y al someterlos a la consideración del Gobierno, declaró que la hidroelectrificación del Río Negro era una obra de SALUD ECONOMICA para el Uruguay, la más grande iniciativa que se pudiera desarrollar, y en algunos rubros en que le faltaban datos completos para formular su juicio definitivo, se puso en la PEOR DE LAS HIPOTESIS, pidiendo

a nuestros ingenieros que completaran sus observaciones, en la seguridad de que sus resultantes serían mejoradas, como lo fueron evidentemente, en un 15 a 20 %. Si consideraba el profesor Ludin sus conclusiones aceptables, adoptando la peor de las hipótesis y calificaba a la obra como de salud económica, con más motivos aún, el profesor Ludin, ante las referencias complementarias adquiridas en los cuatro años de nuevas observaciones, ha tenido que declararse conforme con la ratificación, en forma entusiasta, de sus sabios consejos.

COSTO INALTERABLE

Voy a demostrar cómo nuestro país está en condiciones de pagar sin sacrificios onerosos el costo de esa obra, esos cuarenta y seis millones que constituyen el precio global que no podrá ser aumentado, porque cualquier cálculo inexacto o imprevisto del presupuesto, sería de cuenta y riesgo de los contratistas. De esos cuarenta y seis millones de pesos solamente habrá que girar en oro al exterior novecientas mil libras. Lo demás se pagará con carne, minerales y productos del país, y debe recordarse que la mayor parte del monto total de la inversión corresponde a salarios y a pagos hechos por distintos conceptos en el interior del país, con lo que la evasión de capitales será mínima, si consideramos la monumentalidad de la empresa.

SOBRADOS RECURSOS

Para responder a esas novecientas mil libras que dejo mencionadas, el Estado puede contar con dos millones doscientas cuarenta y dos mil libras, que es el precio de cotización en el momento actual de los títulos de deuda extranjeros, que significan oro en poder del Banco de la República, perfectamente canjeables para este Banco por títulos de deuda interna emitidos para responder a las obras del Río Negro. Se puede contar además, con treinta y dos millones de superávits de divisas en el comercio exterior, para el resto del precio a pagarse, y con sesenta millones, que es la cifra en que se puede calcular la capacidad receptora en títulos de las Cajas de Jubilaciones, del Banco de Seguros y de la Caja de Ahorro Postal, durante los cuatro años y medio que demandará la ejecución de las obras.

Quiere esto decir que el Estado, con los recursos actualmente disponibles y con los que obtendrá normalmente en los institutos que de él dependen, tendría como pagar sin dificultad el doble de la suma que exige la industrialización del Río Negro.

LA VERDAD EXACTA

Esta es la verdad exacta de la situación, expuesta en síntesis ante el problema a resolver. Puede sostenerse, en resumen, que no habrá necesidad de recurrir a nuevos

gravámenes y que el Estado podrá construir la obra sin lanzar en plaza un solo título del Río Negro.

Con la construcción de la presa, se consigue en forma gratuita la navegación permanente en ese Río, que atraviesa de Este a Oeste la República, transformándola en una inmensa carretera, cuyo precio no se tiene en cuenta en los cálculos principales de la electrificación; se resolverá, además, el problema del riego que se aborda por primera vez en la República, en forma fácil y triunfal, y se dará trabajo durante cuatro años y medio a cuatro mil obreros uruguayos con un jornal de dos pesos con cincuenta centésimos a cada uno, con viviendas construídas por el Estado, en condiciones idealmente higiénicas y con comedores en donde se suministrarán a precio de costo los mejores alimentos.

TRASCENDENTAL ACONTECIMIENTO

A esta conquista de la independencia económica de la República, la más grande después de su independencia política, tiene razón el pueblo oriental en festejarla como uno de los más trascendentales acontecimientos de su historia.

Hay que tener en cuenta, además, que el pago de la electrificación se hará abriendo al país por cantidades importantes y considerables, el mercado interesantísimo de Alemania, que competirá en adelante y de igual a igual con el mercado Inglés, en la compra de los productos de

X
nuestra ganadería, causando la suba de sus precios durante todo el tiempo que requiera la ejecución de las obras. Y podemos por nuestra parte afirmar que el saldo remanente será cubierto con minerales, nueva riqueza del Uruguay, que se pondrá de relieve desde fin de año, una vez realizada la instalación de las primeras maquinarias contratadas en la casa Krupp, después de prolijas licitaciones, que si bien nos han hecho perder, tal vez mucho tiempo, en cambio hemos ganado económicamente en otro sentido, éxtrayendo y acopiando una gran cantidad de minerales, que podrán ser inmediatamente elaborados para la exportación, una vez puesta en marcha la planta fabril. Y hago esta afirmación seguro de mí mismo y de mis palabras, porque tengo sobre mi mesa de trabajo la opinión escrita de técnicos de reputación mundial, que después de visitar y estudiar la región minera, establecen que el ingeniero Kayel con su férvido entusiasmo por la nueva riqueza no es un utópico ni un visionario y sí un vidente, y que el Gobierno que lo apoya y estimula de todas maneras poniendo al servicio de sus iniciativas un millón de pesos, realiza una verdadera e incalculable obra de patriotismo.

HACIA NUEVAS CONQUISTAS

Esta labor que acabo de concretar a grandes rasgos, con cifras cuya exactitud puede comprobar el que sienta necesidad o curiosidad por ello, debe ser cuidadosamente

defendida y continuada, con tenaz e iluminado empeño por completarla, en todo lo que de humano tiene de perfectible. La Revolución no es un hecho del pasado. Continúa y debe proseguir en su constante irrigación de bienes y de prosperidad. La evolución de un Estado no puede ni debe detenerse jamás, y sería torpe, antipatriótico y peligroso declararse satisfechos por la felicidad alcanzada, olvidando robustecerla con el acopio de nuevas conquistas y con la apertura de nuevos horizontes. Todo lo que deja de crecer, comienza automáticamente a dibujar su aniquilación. La Revolución de Marzo nos libró del caos y nos procuró la sólida abundancia de que hoy disfrutamos, pero el pueblo tiene que aprestarse a garantizar su éxito perdurable.

EL ESPIRITU DE MARZO

La Soberanía Nacional, al elegir mi sucesor en el Gobierno, debe tener presente, con la sagacidad que le caracteriza, que la defensa de sus sagrados intereses y la de su misma felicidad, nunca se podrá situar en mejores manos que en las de un hombre representativo del espíritu de Marzo. El futuro Presidente de la República ha de ser un ciudadano esclarecido que haya participado honesta y sinceramente en aquel gran movimiento democrático. Un estadista que haya sentido y que sienta en el alma —aún más que en el cerebro— sus amplios postulados republicanos, absolutamente identificados con la próspera trans-

formación de nuestra existencia económica, política y social.

Entre los hombres de la Revolución, seguro estoy, se encuentra más de uno capaz del sacrificio, de la abnegación, renunciante de paz y de bienestar personales en aras de la prosperidad nacional. Hombre de corazón bien templado y de mente iluminada, con mano firme y convicciones inmovibles, susceptible de auscultar los sufrimientos y las esperanzas del pueblo, dotado para la obra y para la lucha, listo para proseguir empeñosamente la empresa iniciada, y leal a los principios comunes que nos han abrigado a dirigentes y dirigidos, desde la jornada del 31 de Marzo hasta el presente.

MANDATO IMPRORROGABLE

Reitero que no aceptaría jamás una prórroga en mi mandato. Todos cuantos me conocen saben con cuanta violencia y sólo en consideración a la dificultad insubsanable en que se encontraban los partidos revolucionarios para escoger en aquel momento a mi sucesor, acepté un día que se renovaran mis poderes, teniendo en cuenta el apremio de una situación de pasiones desbordadas, provocadas en el complejo heterogéneo de las fuerzas de oposición.

Nuestros adversarios políticos, cegados por la imposibilidad de recuperar democráticamente las posiciones perdidas, tejían entre bambalinas los hilos de la conspi-

ración. Sabiéndolo, y aceptando finalmente el ruego insistente de los partidos amigos, consideré de mi deber no abandonar entonces un puesto de combate, que era también, y simultáneamente, una plaza de extremo peligro en la vanguardia de la Revolución.

LA CONCIENCIA PERSONAL

En mi aceptación no dejó de pesar asimismo, la evidencia de que los primeros repúblicos constituyentes de América, estimaron que eran indispensables siete años de gobierno ininterrumpido, para que los ciudadanos llevados a la Primera Magistratura pudieran desenvolver consciente y fértilmente su programa de acción. Todo influyó, pues, para que una vez en mi vida debiera rendirme a exigencias que no armonizaban con mi manera de ser, con el grado con que siento la ética política, y con mis deseos ocasionales de facilitar la saludable renovación de nuestros valores directrices. Pero me sentía entonces y me siento hoy, suficientemente demócrata como para recordar el bello y límpido ejemplo de Wáshington, que se negó firmemente a admitir una nueva reelección, pensando en el porvenir y midiendo sus actos con la severa justicia de la conciencia personal.

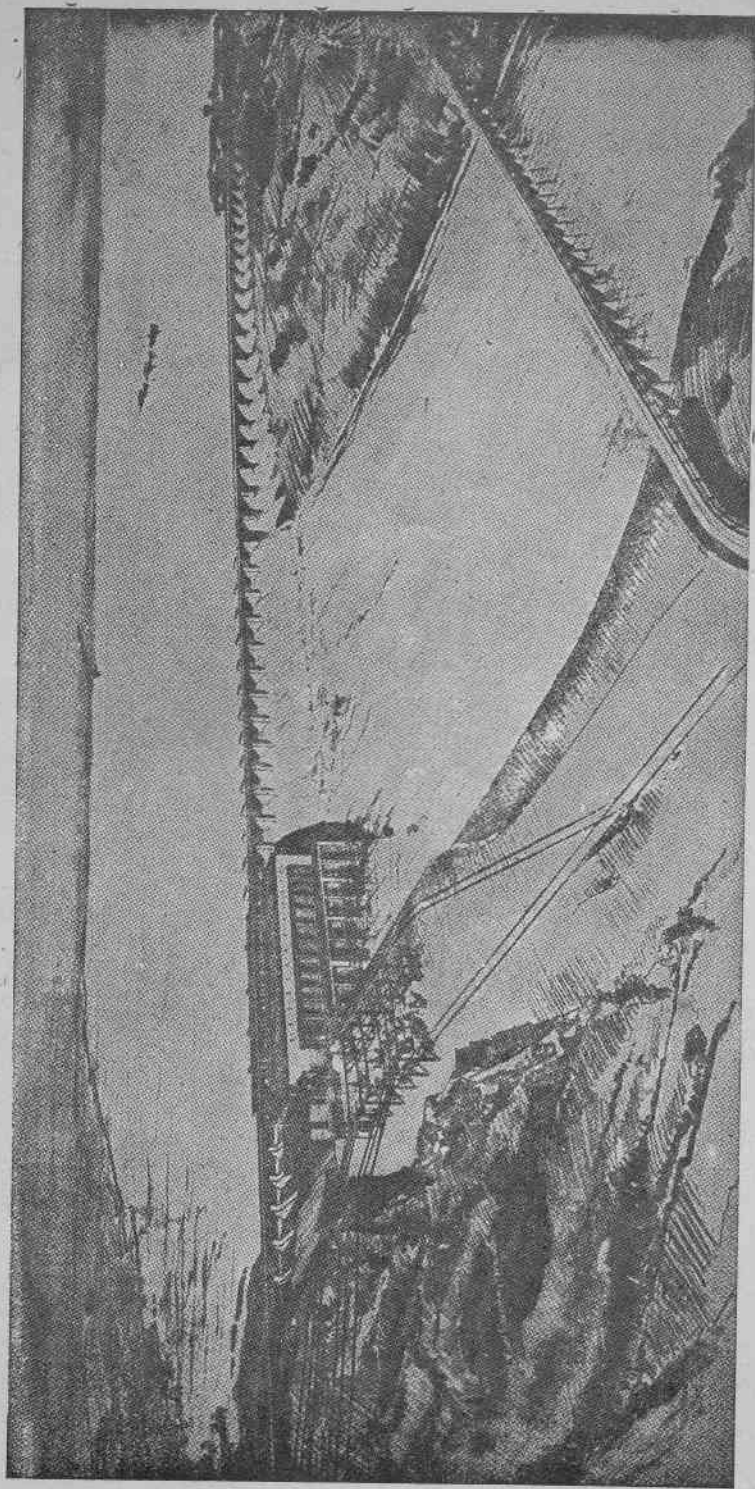
POR SU LIBRE SOBERANIA

Entregaré el poder al sustituto que el pueblo elija y determine, en claro ejercicio de su soberanía libremente

manifestada, y entretanto repetiré lo que en otra oportunidad manifestara:

“Tengo confianza en mis fuerzas y en las de los distinguidos colaboradores que me acompañan en la gestión de Gobierno, y por encima de todo mantengo mi fe inquebrantable en la laboriosidad, en la inteligencia y en la probidad de nuestra raza, amasada con sangre de héroes e iluminada con resplandores de gloria”.

PERSPECTIVA GRAFICA
DE LA FUTURA
PRESA DEL RIO NEGRO



Proyecto de la Presa del Aprovechamiento
Hidroeléctrico del Río Negro